EDITORIAL

A mis queridos colegas, Enfermeros Neonatales:

Nuevamente con Uds., en la tercera entrega del año de la revista "Enfermería Neonatal". Ver el crecimiento de proyectos como éste y la devolución tan positiva que obtenemos desde quienes nos leen, hace que nos enorgullezca ser parte de este proceso.

Todo y todos tienen que ver: desde las autoridades de la Dirección Nacional de Salud Materno Infantil, –que hacen posible, junto con Fundasamin, que este material llegue hasta Uds.– como quienes intentamos superarnos, cada vez, en calidad y contenidos.

Este número tiene un atractivo particular y es que Neonatal Network, prestigiosa revista de enfermeria que se edita en los Estados Unidos, nos dio la posibilidad de traducir un artículo de esa publicación, tarea que esperamos repetir en cada uno de nuestros futuros números. Seleccionamos en este caso una revisión de la evidencia sobre el uso de sucrosa para el tratamiento del dolor terapéutica que, si bien no es novedosa, no está totalmente difundida en nuestro medio y que debe ser aplicada siguiendo recomendaciones precisas. Sin lugar a dudas, nutrirnos de experiencias de enfermeros de otras culturas será un hecho positivo.

Tenemos el deseo y la decisión de que esta publicación sea participativa y represente a todos los enfermeros neonatales argentinos. Todavía nos queda mucho por crecer y también necesitamos incrementar la participación de nuestros lectores en esta publicación. Sé que todos quisieran poder recibirla en su domicilio y que escriben a la página para que esto suceda; no obstante, todavía está en proceso de elaboración el sistema con el cual distribuirlas. Esperamos poder brindarles alguna respuesta al respecto en el corto plazo.

De todos modos –y aun con todo lo que queda por mejorar– estamos convencidos que el camino para reducir la tasa de Mortalidad Infantil incluye el aporte de la Enfermeria Neonatal, recurso crítico y pilar fundamental.

Si cada uno de nosotros se siente protagonista de este cambio y es capaz de ofrecer un cuidado de calidad cada vez mayor, mejorando así la situación de muchos de nuestros niños, habremos encontrado el motor más poderoso para hacernos avanzar en ese sentido.

Con todo afecto,

Lic. Ana Quiroga
Directora de la Revista

ÍNDICE